

Notas y apuntes

Autor(en): **[s.n.]**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): - **(1965)**

Heft 5

PDF erstellt am: **12.07.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-797375>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Notas y apuntes

Un centenario por duplicado en la industria suiza

Hace justamente un siglo desde que fueron fundadas dos empresas importantes del ramo textil, esto es, en 1864, los « Tissages réunis de Sernftal » en Engi (cantón de Glaris), y en 1866, el « Tissage d'Azmoos » (cantón de San Galo); ambas empresas se unieron en 1922 y volvieron a separarse veinte años después, pero quedando las acciones representativas del capital social de esta última como propiedad de la primera. Esta última primavera han celebrado el primer siglo de existencia. Fue un joven de 19 años quien fundó la empresa de Engi. Veía las cosas en grande, y, ya desde el principio, la tejeduría fue prevista para 180 telares. En cuanto se refiere a la empresa de Azmoos fundada por un grupo de técnicos experimentados, peritos en el ramo de las máquinas textiles y en el de la textura, fue desde sus principios una fábrica sumamente moderna y uno de los primeros edificios fabriles de Suiza con tejadillo en forma de sierra, que disponía de una fábrica de gas

propia para el alumbrado con 300 mecheros de gas, así como de una central motriz propia con turbina de 109 caballos.

Una vez unidas ambas fábricas, la empresa común disponía de 820 telares y daba ocupación a 100 obreros. Las tejedurías de Engi que disponen hoy día de 300 telares figuran entre las más importantes para la manufactura de tejidos de felpa. Una sección de confección les permite suministrar todos los artículos corrientes ya terminados. Fabrican además sábanas, muletos y tejidos para usos técnicos destinados a las fábricas de calzado, las industrias químicas, de los neumáticos y de los plásticos. En cuanto a la empresa de Azmoos, produce, con 260 telares, tejidos jacquard, principalmente damascos, tejidos para la decoración para usos caseros. En la actualidad, ambas empresas producen para el abastecimiento del mercado suizo.

Un aniversario importante en el mundo textil

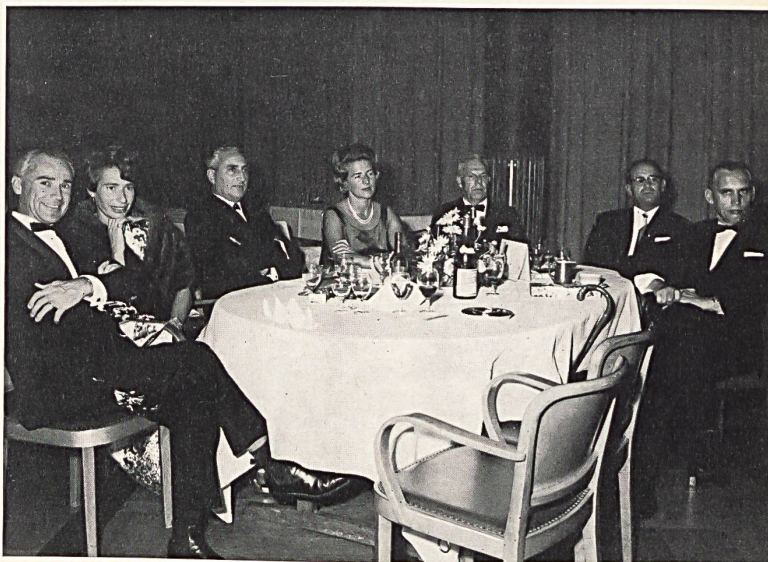
En octubre de 1965, la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Profesional de los Textiles, de Zurich, ha celebrado su septuagésimo quinto aniversario. Es una fecha memorable si se considera la importancia que ha llegado a adquirir la agrupación en cuestión. Esta agrupación edita efectivamente un excelente periódico profesional « Mitteilungen über Textilindustrie » y también se distingue por la organización de importantes congresos y cursos profesionales; se tropieza uno con sus miembros en todos los puntos del Globo donde ocupan posiciones de primera importancia en la industria textil. A esto se debe el que la celebración de este aniversario en el Palacio de los Congresos de Zurich, en presencia de unas 600 personas, constituyera un acontecimiento tan señalado y al que participaron la Asociación Zúricuense de la Industria de la Seda y muchas otras organizaciones profesionales de los ramos del algodón, de la lana, de la calcetería y de la confección, así como la de los constructores suizos de maquinaria textil. No podemos reseñar aquí los numerosos discursos de felicitación pronunciados por los representantes del Cantón y de la Ciudad de Zurich, así como por los de numerosas asociaciones, sino que más bien deseamos subrayar el interesante paralelismo mencionado por don Juan Keller, director de la Escuela Profesional de los Textiles, quien hace que el ciclo « escuela — industria — asociación de antiguos alumnos » corresponda con las ideas de « formación profesional — práctica — perfeccionamiento de la formación ».

Esta importante reunión y el banquete que la acompañaba, a los que asistieron numerosos alumnos antiguos venidos del extranjero y hasta de ultramar, se terminó por un importante programa de variedades de primer orden, seguido de un baile.

A su vez, « Textiles Suisses » presenta sus felicitaciones y hace votos por la prosperidad de la Asociación de Antiguos Alumnos.

Varias personalidades importantes de la industria sedera: de izquierdas a derechas, P. Strasser, secretario de la Asociación Zúricuense de la Industria Sedera, con su señora; R. Brauchbar, industrial de Zurich; señora Honegger, Winterthur; director W. Bosshardt, Dunfermline (Escocia); director Honegger, Winterthur.
Photo Beyeler, Zurich

El señor P. Honegger, director de la Cámara de Comercio de Zurich y presidente del Gran Consejo de Zurich, felicita al señor Paul Strebel, presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos de la Escuela Profesional de los Textiles.
Photo Beyeler, Zürich



Décimosegundo Congreso « Modeurop »

El XIIº Congreso de Modeurop ha tenido lugar en Copenhague los días 8 y 9 de octubre de 1965 para determinar los colores de los accesorios de cuero para el otoño/invierno de 1966/67. Con este motivo se reunieron los delegados de los países siguientes: Alemania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Irlanda (por primera vez), Italia, Noruega, Países Bajos, Portugal, Suecia, Suiza, así como los de Intershaw. Tras un estudio comparativo de los programas de colores de la industria europea de los textiles, a propuesta del comité de peritos, el Congreso determinó los colores y matrices para los accesorios de cuero destinados a la temporada de otoño/invierno de 1966/67, que para los accesorios de señora (gran difusión) serán: Granate, rojo oscuro ligeramente violáceo; Sudán, un pardo sostenido pero bastante neutro y sin puntos anaranjados;

(colores de promoción), Tivoli, un verde profundo e intenso con tendencia hacia el azulado; Beduino, un beige muy ligero que recuerda el color de avena pálido. Para los calzados de caballero: Etrusco, un pardo mediano con fondo rojizo; Sudán.

El muestrario oficial Modeurop, editado para la temporada de otoño/invierno de 1966/67 será entregado a partir del mes de noviembre de 1965 por la Secretaría General de Modeurop en Berna (55, Eigerstrasse, 3000 Berna 23) al precio de 5.— francos suizos cada ejemplar.

El 13º Congreso de Modeurop será celebrado en Lisboa, los días 31 de marzo y 1º de abril de 1966; se adoptará allí los colores de moda para las prendas de vestir de cuero.

Textile Recorder Annual 1965/66

Tenemos ante la vista el último número del anuario «Textile Recorder Annual and Machinery Review» que constituye una rica cantera de información para todos aquellos a quienes interese la industria textil británica. Tras una mirada circular dedicada a la situación de las industrias textiles británicas (algodón, lana, fibras químicas, yute y lino) y pasar revista a los progresos técnicos recientemente introducidos en la industria, dedica unas

sesenta páginas a un examen de las novedades presentadas en el sector de la maquinaria textil. Para terminar, publica informes sobre los principales mercados de fibras textiles en 1964 así como estadísticas sobre la importación y la exportación del Reino Unido respecto a los textiles durante el año pasado, así como datos sobre las exportaciones británicas de maquinaria textil.

Jornadas Internacionales del Color, en Lucerna

Estas Jornadas que han tenido lugar del 1º al 4 de junio de 1965, habían congregado a más de 450 participantes procedentes de aproximadamente unos 25 países, deseos de comunicar y de cambiar los conocimientos y experiencias más recientes en la esfera de los colores, tanto en el plano de la práctica como en el plano científico. El programa de trabajo había previsto la presentación de unos 110 informes en tres sesiones paralelas. Simultáneamente tuvo lugar una exposición de instrumentos de medición del color, con demostraciones prácticas de su

utilización y con presentación de literatura técnica. La serie de los asuntos tratados alcanzaba desde las investigaciones teóricas y estéticas hasta los aspectos generales lógicos del color, con sus efectos y sus aplicaciones prácticas en la técnica y la industria. La reseña completa de estas Jornadas será publicada a más tardar en marzo de 1966, en las Ediciones Muster Schmid (Gottingen-Zurich). Añadiremos que las próximas Jornadas Internacionales del Color tendrán lugar en 1969.

La industria del algodón y del bordado

La industria suiza del algodón y del bordado está muy concentrada en la Suiza Oriental. Si se examina el número de personas que ocupan ambos ramos (obreros y empleados) se comprueba, para el algodón, que los cantones de San Galo y de Zurich agrupan cada uno un 25 % del total; en cuanto al bordado, el 69 % de la mano de obra está ocupada en el cantón de San Galo. También es de interés saber que la industria textil, propiamente dicha, esto es, sin incluir los ramos del vestido, da ocupación a 67.344 obreros y empleados, de los cuales el 33 % trabajan en el ramo del algodón y el 6 % en el del bordado. La exportación desempeña un importante papel en ambos ramos; el primero de ellos vende en el extranjero aproximadamente el 60 % de su producción, mientras que el segundo llega al 95 %. El año pasado Suiza ha exportado por 54 millones de francos suizos (\$ 12,5 millones) de hilados y torcidos de algodón, por 152,6 millones de frs. s. (35,4 millones) de tejidos de algodón y por 162,4 millones de frs. s. (\$ 37,65 millones) de bordados. Esto es, en total 369 millones de frs. s. (\$ 85,55 millones) o aproximadamente el 2,5 % del total de las exportaciones suizas.

El más importante comprador extranjero es, y con mucho, la República Federal de Alemania, seguida de Italia, Francia y Austria. El Reino Unido también es un importante cliente europeo, mientras que en Ultramar son los EE.UU. y Australia los que ocupan los primeros puestos.

Como Suiza no puede suministrarles a los mercados internacionales artículos fabricados en masa a unos precios capaces de competir, debe atenerse a la producción de artículos textiles a la moda, producidos en pequeñas

series. Por este motivo no existan en este país gigantescas empresas en la industria textil; la mayoría de las fábricas del ramo del algodón (cerca del 47 %) figuran en la categoría de las empresas que dan ocupación a desde 11 hasta 30 personas, mientras que el 57 % de las fábricas de bordados dan ocupación a menos de 11 personas. Sin embargo, no debe sacarse conclusiones erróneas de estas cantidades; en lo que a este asunto se refiere, resulta interesante el leer en un reciente informe de la Bolsa del Algodón de Brema las siguientes declaraciones: «La industria suiza de los textiles, y más especialmente, la industria algodонера, en proporción con el número de habitantes del país, figuran entre las más importantes y modernas del continente europeo. Así se deduce de varios números, como por ejemplo, de la relación existente entre el número de husos y el de los habitantes del país, que en Suiza es de 1 por 5, es decir, que hay un huso de la industria algodонера por cada 5 habitantes, así como del número de las inversiones de capital por persona ocupada en la industria, en el decurso de estos últimos años. Mientras que, según un informe de la OECD, estas inversiones han variado en Europa y en la América del Norte de 160 a 525 dólares en 1962, en Suiza han alcanzado a cerca de 600 dólares por persona ocupada. Así pues, para la modernización y racionalización, se invierte en Suiza cada año unos capitales más importantes que en los demás países miembros de la OECD.»

(Estos informes han sido tomados de un artículo sobre la industria suiza del algodón, de la señorita E. Koehler, Directora de la Oficina de Propaganda de la Industria Suiza del Algodón y del Bordado, de San Galo.)